

Entrevista a Sylvia Schmelkes del Valle
Eduardo Daniel Libreros Galicia

En el Foro Ciudadano 2004. "La supervisión escolar: prácticas y desafíos". realizado por Contracorriente A.C. y Observatorio Ciudadano de la Educación

¿CÓMO INFLUYE EL FACTOR ECONÓMICO EN LA EDUCACIÓN?

Hay un impacto negativo muy claro, pero a veces también se absolutiza el impacto de lo económico y moviliza el hecho de que no haya aumentos de presupuesto para la educación o aumentos salariales, y se dice que en la medida que no haya recursos no hay nada que hacer para la educación y eso creo que es falso. Los recursos efectivamente son necesarios, pero no son la única explicación del éxito educativo; pueden haber muchos recursos y no tener buenos resultados y ante la ausencia de recursos puede haber resultados educativos extraordinarios. Desde luego todos estamos comprometidos a luchar por que los recursos sean cada vez mayores y no creo que el que no lo sean deba inmovilizarnos.

Mencionó que en una escuela con comunidad heterogénea sube la calidad de la educación, ¿a qué se debe esto?

Una de las razones por las que el problema de la calidad educativa se acentúa en zonas culturalmente minoritarias o socioeconómicamente deprimidas es por el hecho de que el ambiente cultural en general es un ambiente que no corresponde al escolar, entonces la dificultad de la escuela para ir transformando la cultura de los niños hacia una cultura más acorde con la escolar se dificulta muchísimo más cuando todos los niños son iguales, desde el punto de vista del bagaje cultural con el que vienen; cuando los niños entre sí son heterogéneos en ese sentido, los que tienen un bagaje cultural parecido al de la escuela jalan a los otros, es decir, hay un movimiento hacia arriba, eso en el caso del capital cultural en el sentido tradicional, es decir, de padres escolarizados, computadoras en la escuela, de libros en la escuela, cuando eso es heterogéneo los que tienen más jalan a los otros, cuando hay una variedad desde el punto de vista cultural, lo que ahí sucede es que todo mundo se enriquece por el hecho de que hay culturas distintas y en un aula entran en diálogo donde se pueden constatar diferencias lingüísticas sobre las cuales uno reflexiona si se manejan bien, y desde luego también diferentes visiones del mundo, diferentes saberes, diferentes valores, entonces la gente se enriquece porque relativiza lo propio, aprende del otro, y se transforma gracias a conocer algo culturalmente diferente.

Se ha hablado en este foro sobre la importancia de la función supervisora para lograr la calidad educativa. En su opinión, ¿cual sería el perfil idóneo para un supervisor?

Un supervisor tiene que estar formado en las ciencias de la educación, no necesariamente tiene que ser maestro, lo cual creo que es importante, aunque sí debe tener experiencia como docente y también como directivo para poder tener algo legítimo que decir acerca de lo que pasa en el aula y en la escuela, pero además de eso yo creo que eso es lo que no tenemos nosotros, digamos además de tener ese bagaje previo que eso sí lo tienen nuestros supervisores, se necesita de un liderazgo especial que maneja un supervisor que muchas veces no tienen un director o un maestro y eso tiene que ser de alguna manera desarrollado, pero además hay un trabajo de administración de la gestión escolar para la cual no están formados nuestros supervisores, y que se requieren como parte del perfil que deben dar las instituciones educativas que forman para los diferentes estamentos dentro del sistema educativo en los momentos en los que sean necesarios, no necesariamente al principio de su formación.

Se ha señalado que una escuela es diferente a otra, por tanto , la búsqueda de la calidad educativa también tiene que ser contextualizada, sin embargo ¿Por qué cree que en nuestro país se catalogue a todas las escuelas de la misma manera?

Las razones son muy complejas. Hay una histórica fundamental y es el hecho de que la manera como fue creciendo el sistema educativo, que de hecho empezó en las zonas urbanas de la clase media, las escuelas eran muy parecidas, y se podía manejar un sistema educativo que suponía que todas las escuelas eran iguales, y así se fue desarrollando nuestro sistema educativo, con un grupo de escuelas muy homogéneas. Conforme fue creciendo este sistema no cambió, y siguió considerando que las escuelas eran iguales, por ejemplo, que la escuela rural era igual que la urbana cuando en una rural habían dos maestros y en una urbana seis, entonces el maestro rural cumplía funciones que no le tocaban. Estas son las cosas que conforme se fue heterogeneizando nuestra estructura educativa por la propia extensión entró en crisis. Actualmente suceden un poco las dos cosas; hay gente que todavía dice que las escuelas tienen que ser iguales, y otros que afirman que ya no se puede pensar de esa manera, y creo que estamos viviendo afortunadamente un proceso de transformación.

En este proceso de transformación ¿Es necesario el control en la supervisión escolar?

De hecho creo que no hay control ni apoyo, pero desde luego es necesaria la función de control porque hay situaciones mínimas que dan lugar a la enseñanza que no se están cumpliendo en una buena parte de las escuelas de nuestro país, que tiene que ver con el tiempo real que los maestros le dedican a la escuela, que tienen que ver con el tipo de cosas que suceden en el interior del aula. Todavía hay situaciones de maltrato o de prohibición del uso de la lengua materna y que siguen de alguna manera ocurriendo, y por el lado del propio sistema educativo hay cosas que no se cumplen; el supervisor tendría que estar haciendo las dos cosas: por un lado asegurar que lo que tienen que hacer directores y maestros se estén cumpliendo y por el otro cerciorarnos de que lo que le toca hacer al sistema educativo para asegurar que eso ocurra esté dado, entonces siento que mientras esas situaciones mínimas no se cumplan, todavía las funciones de control serán necesarias.